



Alejandro Suárez

CEO Ocio Networks

EN LÍNEA

¿ESTRÉS AL ESTAR DESCONECTADO?

Estamos en una época en la que nos empeñamos en ponerle a todo etiquetas y una de las que están de moda en los últimos años es la adicción a la tecnología y más concretamente a Internet. Si bien es cierto que cualquier «heavy user» se medio sonríe sólo con oír mencionarlo, no lo es menos que desde el año 1999 corren ríos de tinta en publicaciones científicas hablando sobre esta adicción denominada IAD (Internet Addiction Disorder). Pero ¿existe realmente este desorden? Y en caso de que así sea, ¿cómo y cuándo puedo detectar que mi modus vivendi cruza la tibia línea que separa la normalidad de la adicción? Es una respuesta realmente compleja y hay todo tipo de teorías, quizá lo mejor sea siempre aplicar la lógica y preguntarnos si podemos vivir sin consultar compulsivamente nuestro correo electrónico, chatear con nuestro Messenger o interactuar en nuestra red social favorita sin que eso nos cree el más mínimo estrés. Jóvenes de todo el mundo llevan años sustituyendo sus hábitos de ocio, antaño anclados al salón de la casa por medio del televisor, hacia un nuevo tiempo de ocio que les hace estar conectados a la red muchas horas al día. Otro ejemplo claro es ver cómo las largas conversaciones telefónicas de adolescentes han migrado radicalmente en los últimos 10 años hacia la interacción en redes sociales y los servicios de mensajería instantánea. Eso en sí mismo no representa un problema ni es un síntoma preocupante, es simplemente una señal de identidad de una nueva generación, la primera generación nativa digital. Las señales de alarma deberían empezar a encenderse cuando ese hábito, esos largos tiempos de conexión empiezan a sustituir el trato personal con las personas de alrededor hasta el punto de cambiar y limitar al individuo, o incluso desdoblarse una doble personalidad online-offline. Si el tiempo frente al monitor anula la socialización del individuo es necesaria una reflexión. Es posible que se esté empezando a cruzar el camino que separa la percepción de lo real y lo virtual.

► **Síntomas.** Existen varios síntomas que deben alertarnos y hacernos reflexionar como la necesidad de incrementar el tiempo conectado para obtener una satisfacción real o la necesidad de conectarse diariamente y el estrés ante la incapacidad de hacerlo en determinados momentos. Podemos empezar a preocuparnos si cesamos nuestras actividades habituales, especialmente las relacionadas con el ocio a causa del uso de Internet o si tenemos problemas de insomnio, maritales y de abandono de obligaciones profesionales. La distorsión de emociones y la confusión entre los sucesos virtuales y el mundo real, puede ser otro síntoma de que algo va mal. Hay descritos decenas de miles de casos de adicción a Internet, a la tecnología en general y muy particularmente a los videojuegos, y curiosamente existe una mayor proliferación de estas patologías en Estados Unidos y Asia. Los últimos estudios realizados al respecto hablan de que un 8-9% de la población internauta podría padecer algún tipo de anomalía en su relación con el medio digital, pero es importante resaltar que Internet no produce en sí mismo desordenes o adicciones; sólo pueden hacer el uso poco racional de los distintos servicios que ofrece la red, como los chats, las compras online, las redes sociales, la búsqueda de información etc. El mero hecho de estar muchas horas conectados no determina que tengamos un problema, de hecho caminamos hacia una conexión total en dispositivos fijos y móviles.

Innovación y empresa

El Parc Científic enseña sus joyas: Biotecnología, energía y servicios

Las empresas con mayor proyección del centro de innovación de la Universitat de València exponen sus productos en Expociencia



► Algunas han sido capaces de atraer **inversores como Libertas 7 o el Banco de Valencia**. Otras han tenido la perspicacia de avanzarse a los tiempos en materia de eficiencia energética. No tienen como objetivo inmediato la obtención de beneficios rápidos, conscientes de que **consolidar sus productos requiere tiempo e incluso la evolución de los clientes** a los que se dirigen. Son algunas de las joyas de la corona del Parc Científic de la Universitat de València, semillero con vocación de permanencia de **proyectos intensivos en investigación, desarrollo e innovación ubicado en el campus de Burjassot-Paterna**. Ayer presentaron sus iniciativas en la jornada de puertas abiertas Expociencia 2010.

■ Lo llaman «spin off», lo que se traduce en proyectos empresariales que se desgajan de otros cuando toman entidad suficiente como para ser independientes. El concepto vale lo mismo para investigadores universitarios que han encontrado en la creación de su propia empresa la mejor manera de transferir sus conocimientos científicos al mercado. Así nació en 2006 Valentia Biopharma, fundada por María del Carmen Álvarez tras doce años de ex-

periencia científica en la Universitat de València. El proyecto captó la atención de inversores de renombre, como Libertas 7, de la familia Noguera, o el Banco de Valencia a través de su filial Inversiones Valencia de Capital Riesgo. Hoy investiga fármacos para enfermedades extrañas y se centra en la distrofia miotónica, una enfermedad muscular degenerativa. Utiliza como modelo para investigar la mosca *Drosophila*, que modifica genéticamente.

Valencia Biopharma es una de las joyas de la corona del Parc Científic de la Universitat de València, que ayer organizó la jornada de puertas abiertas Expociencia para mostrar algunos de los proyectos que albergan sus instalaciones. Otro de los buques insignia del parque, semillero y verdadero polígono industrial de la innovación en el campus de Burjassot-Paterna, es Biopolis. La empresa es en la actualidad la principal empresa de biotecnología microbiana en España. Ofrece servicios de investigación, desarrollo y producción de nuevos pro-

ductos con aplicaciones en el campo de la alimentación humana y animal, la farmacéutica y la química. Tiene también accionistas de postín, desde el Centro Superior de Investigaciones Científicas, hasta Natraceutical, Central Lechera Asturiana o Talde Capital Riesgo, firma de inversores privados ligada a la BBK que nació en 1977 y ha inyectado ya 140 millones de euros en distintos proyectos.

Biopolis mostró ayer a través de lupas especiales un gusano de un milímetro que se emplea como un ratón de laboratorio. A través del «Caenorhabditis elegans», que es como se denomina el gusano, la empresa de biotecnología está estudiando tratamientos contra el Alzheimer, la obesidad o el envejecimiento. Biopolis cuenta con una facturación de alrededor de dos millones de euros y una plantilla de casi treinta investigadores.

Pero no todo en el Parc Científic es biotecnología. Expociencia también sirvió ayer de plataforma para la firma Finergetic, especializada en servicios

Los «ángeles» valencianos buscan proyectos

La asociación valenciana de «Business Angels» selecciona proyectos de la Ciudad de la Innovación para financiar su expansión

V. R. VALENCIA

■ Se buscan proyectos innovadores para invertir, aunque sea con cantidades modestas. Este es el cartel que ha colgado metafóricamente en su puerta la Asociación Valenciana de Business Angels (CVBan). El pasado jueves constituyó con la Universidad Politécnica de Valencia el primer foro de inversión, concebido como punto de encuentro entre proyectos de innovación de la institución académica e inversores privados valencianos. La intención de CVBan es aportar inversión inicial de has-

ta 300.000 euros por proyecto y asesoramiento externo para desarrollar inicialmente el negocio. El vicerrector de Planificación e Innovación de la UPV, José Francisco Mora, anunció además que los «ángeles» valencianos han decidido instalar la sede de su asociación en el parque científico de la UPV.

Durante la jornada celebrada el jueves, se presentaron cinco proyectos empresariales seleccionados por la Politécnica. Se trata de «spin off» surgidas del ámbito académico y de base tecnológica pero con

diversificación en su actividad.

Así, Apeiron Medical tiene como objetivo la investigación, desarrollo, innovación, fabricación, distribución y comercialización de dispositivos médicos para su uso en cardiología y dispositivos para cirugía oncológica. TRSistemas desarrolla sistema de mando y control aplicados a gestión de operaciones de campo, emergencias y seguridad. Por su parte la firma Calsen emplea sensores ópticos y eléctricos para la monitorización de estructuras civiles. Concept Genomics ofrece herramientas de diagnóstico genético basados en la interpretación del genoma humano. El último de los proyectos seleccionados es Linkher y Curiam que ofrece servicios de ingeniería informática biomédica y está especializada en productos de tecnología punta para integración, estandarización, análisis de datos clínicos y ayuda a la decisión en el sector de la salud, especialmente el sociosanitario y la biomedicina. Ahora serán los inversores los que decidan si los proyectos merecen fondos y colaboren en su consolidación y comercialización.